



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/22124
22 de enero de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

**CARTA DE FECHA 21 DE ENERO DE 1991 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHIPRE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de transmitirle adjunto a la presente el texto de un mensaje dirigido al pueblo de Chipre por el Excelentísimo Señor George Vassiliou, Presidente de la República de Chipre, sobre el comienzo de las operaciones militares en el Golfo. Agradecería que el texto del mensaje se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Andreas MAVROMATIS
Embajador
Representante Permanente de Chipre
ante las Naciones Unidas

Anexo

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHIPRE DE FECHA
17 DE ENERO DE 1991

El mundo entero y el pueblo de Chipre siguen con sentimientos encontrados de angustia y esperanza el curso de las operaciones militares iniciadas hace algunas horas con el objeto de liberar a Kuwait y restablecer el Gobierno legítimo de ese país. Es de público conocimiento que, desde la invasión iraquí el 2 de agosto, personalidades de todo el mundo han realizado grandes esfuerzos para lograr una solución pacífica del problema. La humanidad siguió con ansiedad todos esos esfuerzos, que culminaron, en los últimos días, en la reunión de Ginebra y la visita subsiguiente a Bagdad del Secretario General de las Naciones Unidas, Señor Javier Pérez de Cuéllar. Lamentablemente, todos esos esfuerzos fracasaron debido a la intransigencia del invasor. Se hizo evidente que a Saddam Hussein sólo le interesaba ganar tiempo para consolidar la ocupación de Kuwait. Es una táctica bien conocida por el pueblo chipriota, que tuvo de ella una amarga experiencia. Fracasados todos los esfuerzos por lograr una solución pacífica, era natural, entonces, que la única salida que quedaba fuera la utilización de la fuerza armada.

En este momento concentramos nuestros pensamientos en las fuerzas aliadas que están luchando por el cumplimiento de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas encaminadas a la liberación de Kuwait y les manifestamos nuestra plena solidaridad. Abrigamos la esperanza de que las hostilidades tengan fin cuanto antes, con la menor pérdida de vidas posible.

Aquí en Chipre, como todos ustedes saben muy bien, no existe ninguna razón para preocuparse. Todas nuestras fuerzas están en estado de alerta y estamos siguiendo de cerca la situación pero, repito, no hay ningún motivo de preocupación. En consecuencia, el pueblo chipriota debe proseguir su vida como de costumbre.

Muchas personas inocentes perderán sin duda la vida como resultado de las operaciones militares. La pérdida de vidas humanas siempre es trágica. Sin embargo, esperamos que ese sacrificio no sea en vano porque, como dijo el Presidente Bush en su alocución al mundo entero hace unas horas:

"Tenemos ante nosotros la oportunidad de forjar un nuevo orden mundial, para nosotros y las generaciones futuras, en un mundo donde el imperio de la ley, y no la ley de la selva, gobierne la conducta de las naciones. Cuando triunfemos como ha de ocurrir, tendremos la posibilidad real de realizar ese nuevo orden mundial, un orden en el cual las Naciones Unidas, gozando de todo su crédito, puedan utilizar su función de mantenimiento de la paz para materializar la promesa y la visión de sus fundadores."

Estos son, queridos compatriotas, los principios en que siempre hemos creído y en los que el pueblo chipriota funda sus esperanzas de hallar una solución al problema de Chipre. Confiamos en que cuando se apliquen esos principios llegará el día de solucionar el problema de Chipre. Creemos que ello sucederá, que Chipre dejará de ser víctima de la invasión y la ocupación y que nuestra isla se reunificará en forma pacífica.